



DESLOCALIZACIÓN: OTRO ROSTRO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN EMPRESARIAL

María C. Latorre

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

En este trabajo hemos mostrado las dificultades de medición del fenómeno de la deslocalización. Las series de flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) de los organismos internacionales, que se utilizan con frecuencia, no parecen aptas para esta tarea. En ellas no se puede identificar el tamaño de flujos de desinversiones, y éstas sólo afloran cuando son mayores las desinversiones que las entradas de IED. Sin embargo, el proceso desinversor puede estar latente y ser de importancia, aunque haya otras empresas que inviertan al mismo tiempo. El Registro de inversiones del Ministerio de Economía y Competitividad ofrece unos datos privilegiados para analizar los datos de deslocalizaciones para España, aunque las series han de ser depuradas, asunto al que hemos prestado atención.

Abstract

We have shown the difficulties encountered when measuring the phenomenon of relocation. The series of DFI (Direct Foreign Investment) flows of international organizations, which are frequently used, do not appear to be apt for this task. The size of disinvestment flows cannot be identified in them, and they only appear when the disinvestments are higher than the DFI. However, the disinvestment process could be both latent and significant, even though there are other companies investing at the same time. The Ministry for the Economy and Competitiveness offers some privileged data to analyse the relocation figures for Spain, although the series needs refining, a matter to which we have paid special attention.

1. Introducción

Las empresas multinacionales (EMN) generan una cuarta parte del PIB mundial y las exportaciones de su filiales suponen un tercio de las exportaciones totales del mundo (UNCTAD, 2011). Son, por tanto, importantes agentes, capaces de influir en el curso de las economías.

Durante décadas las operaciones de las EMN se han concentrado mayoritariamente en los países desarrollados. La crisis no ha hecho sino acentuar una tendencia por la que los países en desarrollo están tomando peso como destino de las EMN. En 2010, se alcanzó una cifra récord. Las economías en desarrollo junto con las economías en transición han atraído la mitad de los flujos

de inversión mundial generados por EMN. En otras palabras, en ese año, el 50% de los flujos de inversión extranjera directa (IED) tuvieron como destino países en desarrollo o transición. Por mucho tiempo habían supuesto aproximadamente, un tercio de la IED mundial (Barba Navaretti y Venables, 2004).

En 2010 ha habido 10 países en desarrollo o en transición entre los 20 que más IED han recibido. El ascenso al 50% es una cifra muy relacionada, no obstante, con la capacidad de atracción de los nuevos países emergentes, con China a la cabeza como principal destino de la IED mundial. En contraste, los países desarrollados han perdido cuota, al compás de procesos de deslocalización que han tenido lugar sobre todo en Europa y Japón (UNCTAD, 2011).

¿Cuál es la magnitud de estos procesos de deslocalización en el seno de los países en los que tiene lugar? ¿Hay una tendencia clara al descenso del peso de las EMN en las economías europeas? ¿Y en España? ¿En qué sectores están más presentes las EMN en nuestro país? ¿Y cuánto producen, cuánto valor añadido generan, cuánto venden, a cuánta gente emplean? ¿Pierden importancia o la ganan? ¿Está justificado, en definitiva, el miedo a la deslocalización?

En este trabajo tratamos de responder a esas cuestiones analizando en detalle la situación española durante el período anterior y posterior a la crisis. La información estadística es abundante, comparado con otros países, haciendo accesible el estudio de la deslocalización. También analizaremos brevemente los datos para que aquellos otros países desarrollados para los que hay información algo más pobre, pero ilustrativa, a fin de tener otras referencias con respecto a las que interpretar la realidad española.

No son muchos los trabajos que analizan los procesos de deslocalización. Algunos predecesores para el caso español son (Myro y Fernández-Otheo, 2008; Rodríguez *et al.*, 2009). Si bien, generalmente, los estudios sobre EMN se centran en sus procesos de expansión, tales como, el impacto de su llegada a nuevos países, o su crecimiento dentro de ellos, o en ciertos sectores... Pero, las EMN no pocas veces cambian su rumbo deslocalizando la producción y desinvirtiendo donde antaño invirtieron. Las estimaciones de este fenómeno a nivel mundial afirman que las desinversiones “afectan entre el 25 y 80% de lo invertido en todos los proyectos de inversión extranjera directa” (UNCTAD, WIR, 2009; p. 8). Y se aclara, que aunque el fenómeno se acentúa en los tiempos de crisis, también se da fuera de ellos.

El trabajo se estructura en los siguientes epígrafes. El siguiente apartado delimita el concepto de la deslocalización y una primera aproximación a su medición. El apartado 3 presenta una propuesta

de estimación del *stock* de capital en manos de las EMN con la finalidad de cuantificar los fenómenos de deslocalización. El apartado 4 aplica la propuesta y ofrece estimaciones de la importancia de la deslocalización con un gran detalle sectorial. El apartado 5 recoge el peso de las EMN en España, también a nivel sectorial, y la evolución de su importancia en el período más reciente.

2. Concepto y medición de la deslocalización

Como sabemos, una EMN “nace” cuando una empresa (que se suele llamar matriz) realiza una inversión que se espera sea duradera en un país extranjero. El flujo de inversión cruza las fronteras y tiene, como decimos, una cierta vocación de permanencia. Este trabajo pone el acento en el hecho de que esa inversión no es tan duradera en algunos casos, pero sabemos que, a priori, es menos volátil que una inversión en cartera. De ahí que se le llame flujo de inversión extranjera directa (IED) por contraposición a otras inversiones extranjeras en cartera o portfolio. Las empresas en las que se invierte se denominan filiales.

El término “deslocalización” hace referencia en este trabajo al hecho de que empresas que inicialmente enviaron flujos de IED a un país los retiran en determinado momento dentro de un proceso que a veces se denomina también “desinversión”. Los motivos por los que las desinversiones tienen lugar pueden ser muy variados (procesos de *offshoring*, concentración por parte de la EMN en un conjunto de actividades abandonando otras, buscar reducciones de costes, malos resultados en las filiales que aconsejan disminuir su actividad o cerrarlas, etc.), motivos todos ellos que son difíciles de identificar con los datos estadísticos disponibles.

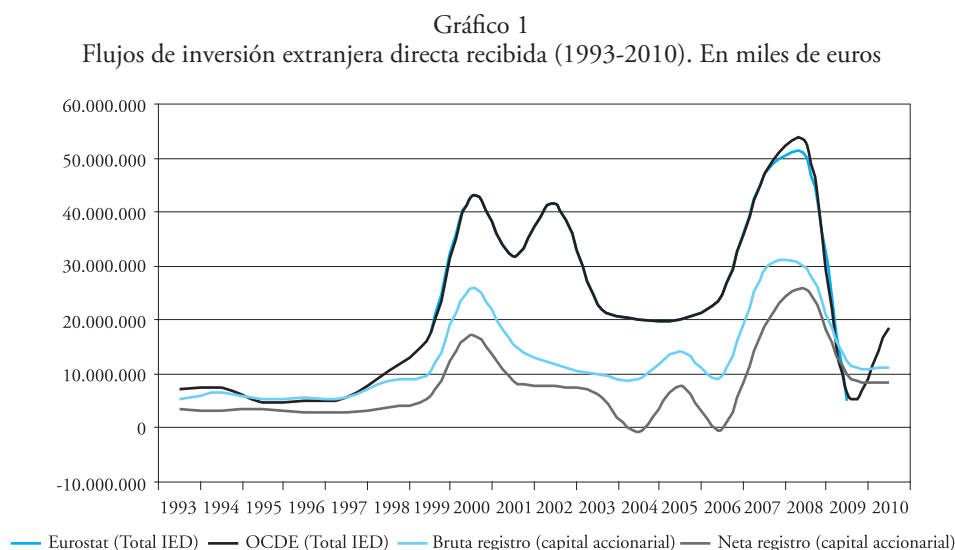
Por definición, los flujos de IED, tal y como los define el manual de balanza del pagos del FMI (IMF, 1993), son la suma de 3 componentes: 1)

compras de capital accionario, que incluye acciones y otras formas de participación; 2) ganancias reinvertidas o porcentaje proporcional a la cantidad de capital que la matriz posee en la filial de ganancias no redistribuidas vía dividendos; y 3) préstamos entre empresas relacionadas que recoge préstamos de la matriz o de otra filial a una tercera filial. Al contar con tres componentes, las deslocalizaciones o desinversiones pueden tener distintas formas de materializarse. Las más habituales son dos: 1) que la empresa matriz venda las acciones reduciendo parcial o totalmente su peso en el capital accionario; y 2) que la filial devuelva un préstamo a la matriz, o que la filial haga un préstamo a su casa matriz u otras empresas filiales del extranjero. El *World Investment Report* (UNCTAD, 2009; p. 8) comenta que el primer tipo de operaciones se dio en Noruega en 2009 y el segundo en Irlanda e Inglaterra durante parte del año 2008. Nada se dice del caso español.

Para valorar los efectos “reales” de las desinversiones en términos de empleo, producción, comercio exterior, etc., parece más determinante el hecho de que la matriz esté realmente abandonado

el capital accionario. Por el contrario, devolver un préstamo o hacer un préstamo por parte de una filial a su matriz, puede ser señal de buena salud de esa filial y no de que se estén abandonando las inversiones en el país receptor.

En general, las series de flujos de IED recopiladas por distintos organismos recogen sus tres componentes de manera conjunta, sin aclarar el peso de cada uno de ellos. Esto dificulta conocer lo que hay detrás de una IED cuyo dato es negativo. Sin embargo, para el caso español contamos con una información privilegiada. El Registro de Inversiones Extranjeras (en adelante, el Registro) del, ahora llamado, Ministerio de Economía y Competitividad. Este organismo presenta unas series de flujos de IED que únicamente recogen el componente ligado a las compras de capital accionario. Luego, el Registro aísla la evolución de ese componente, algo muy interesante para estudiar las desinversiones. Esto explica por qué, una comparación de las series de IED recibida en España del Registro con las de Eurostat o la OCDE deja considerablemente por debajo la cuantía de flujos según la mide el Registro (ver Gráfico 1).



Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras (Ministerio de Economía y Competitividad, 2012), Eurostat (2012) y OECD (2012a).

Como se puede ver en el Gráfico 1, para el Registro hay dos series de datos, una en términos brutos y otra en términos netos. En breve veremos su diferencia. Lo que es claro es que ambas se encuentran por debajo de las series de los organismos internacionales. Ese menor volumen de IED, según el Registro, se explica como venimos diciendo, porque sus series exclusivamente recogen el componente de capital accionario de la IED recibida en España.

¿Cuál es la diferencia entre la IED bruta y neta? Justo el tamaño de lo que queremos estudiar: las desinversiones o deslocalizaciones. En otras palabras, cuando se resta a la inversión bruta recibida las desinversiones realizadas, obtenemos la inversión neta. Tengamos en cuenta que detrás de las series que recoge el Gráfico 1 hay un gran número de empresas y sectores. Los flujos de inversión y de desinversión son realizados por distintas empresas simultáneamente en el tiempo, y la serie que recoge el resultado final, de si más inversiones entran o se van, es la serie neta.

La mayoría de los organismos que ofrecen series largas de flujos de IED (OCDE, Eurostat, *World Investment Report*, etc.) los ofrecen únicamente en términos netos, lo que hace imposible calcular la cuantía de las desinversiones. Para estos últimos organismos, las desinversiones se harán notar únicamente cuando el neto se vuelva negativo (sólo cuando la inversión bruta menos las desinversiones den lugar a una cifra, que será la neta, negativa). Sin embargo, identificar desinversiones con series netas negativas resulta incompleto. Puede haber desinversiones importantes a la vez que hay inversiones importantes. En este último caso, algunas empresas desinvierten (lo cual puede tener efectos reales en términos de empleo, producción, etc.), a la vez que otras empresas invierten. ¿Cuál sería el balance, por ejemplo, en términos de empleo entre las que cierran plantas y las que las abren? Tal vez, el balance sea de menos empleo. En este sentido, cada flujo de entrada o

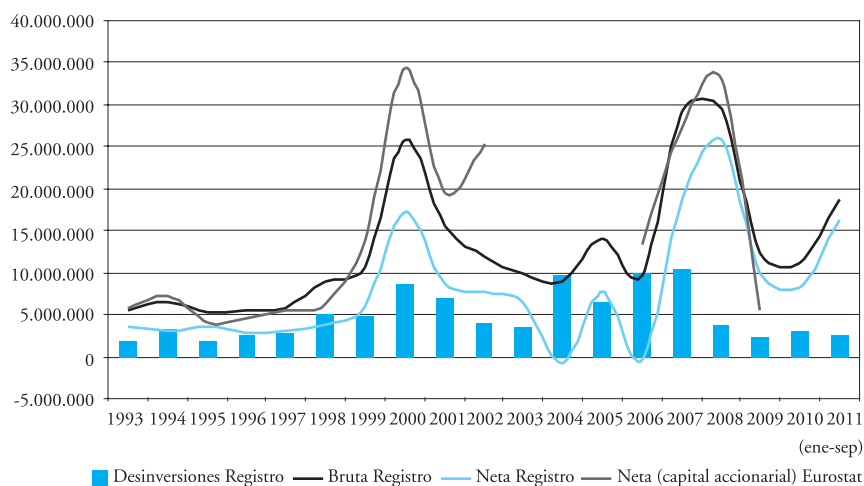
salida de IED es diferente porque siempre está relacionado con EMN concretas que traen consigo o se llevan un conjunto específico de activos. El Profesor Lipsey lo explica de la siguiente manera cuando compara la IED recibida por un país con la enviada (de manera análoga podríamos interpretarlo como la IED recibida y la que se desinvierte): “un flujo recibido de IED no se compensa por un flujo enviado de IED [...]. Si Alemania envía flujos de IED a Francia esto no se ve compensado por el simple hecho de que Francia también esté realizando IED en Alemania. Lo que estará ocurriendo es que hay un incremento en el *stock* de activos tanto de Francia como de Alemania, provocado por la recepción de los respectivos flujos de inversión directa extranjera” (Lipsey, 2003; p. 309). Teniendo las series brutas y netas, se pueden estimar el tamaño concreto de las desinversiones, aunque éstas no superen la IED bruta y el neto sea positivo.

El Gráfico 2 recoge las dos series del registro y calcula las desinversiones en base a la diferencia (brutos-netos) entre ellas. El período contemplado cubre desde 1993 hasta prácticamente la actualidad.

El Gráfico 2 recoge también el componente de los flujos de IED ligado exclusivamente al capital accionario según Eurostat. Las series recogen el total de flujos agregados de IED recibidos en España. Sin embargo, a nivel sectorial la información que ofrece Eurostat es muy pobre comparada con la del Registro. Por eso, afirmábamos antes que era difícil desligar los tres componentes de los flujos de IED en otros organismos distintos del Registro. De las dificultades con los datos de IED de Eurostat da cuenta, adicionalmente, el hecho de que para algunos años (en concreto: 2003-2005) Eurostat no recoge información.

A la vista del Gráfico 2 cabe plantearse: ¿a qué se debe ahora la diferencia entre las series de Eurostat y las del Registro? Tanto los datos de Eurostat como los del Registro están en términos netos y

Gráfico 2
Flujos de inversión extranjera directa recibida. En miles de euros



Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras (Ministerio de Economía y Competitividad, 2012), Eurostat (2012) y OECD (2012a).

ambos se refieren sólo el capital accionarial. ¿De dónde surge, entonces, la discrepancia? El perfil es similar en ambas series, pero la convergencia es mayor con la serie de datos brutos del Registro. Varias explicaciones son posibles. Una de ellas puede estar relacionada con el momento en que Eurostat comienza a descontar en sus flujos la existencia de empresas de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE), que están ausentes en las series del Registro. Según el propio Registro, los flujos ligados a este tipo de empresas son importantes y suponen más de una cuarta parte de la IED recibida en España (año a año se puede seguir su evolución, incluso con cierto detalle sectorial, Ministerio de economía y competitividad, 2012a). Por tanto, este factor es muy importante a la hora de analizar los datos de IED, y como decimos, no siempre es claro si se incluye en los flujos, dependiendo de la fuente a la que se acuda.¹ Una segunda explicación, es la que

¹ Los flujos ligados a las ETVE plantean problemas en las estadísticas. Las ETVE son empresas que realizan estrategias de optimización fiscal sin que sus inversiones tenga ningún impacto productivo. Aunque el Registro ofrece sus series, incluso con detalle sectorial, ha habido un momento en el que en sus estadísticas se comienza a hablar de “operaciones tipo ETVE” frente a la tradicional denominación de “operaciones de las ETVE”. Con ello el registro trata de incluir en las “operaciones tipo ETVE” las estrategias de optimización fiscal sean o no realizadas por ETVE. En la nota metodológica que explica las series descargables se comenta este cambio en la forma de recoger los datos ligados a ETVE, sin que se concrete desde qué año se viene incluyendo así

la OCDE ofrece para las comparaciones de datos de IED de distintos organismos internacionales OECD (2012b). Se trata de en qué momento se realizan actualizaciones, sustituyendo los datos que inicialmente se estiman, en base a la información disponible, por los datos posteriormente obtenidos. Este es según la OCDE el principal motivo de discrepancias entre series. Y respecto a este punto, es interesante señalar que el Registro no “estima” series, sino que recoge datos que las empresas extranjeras están obligadas a presentar.²

El Gráfico 2 muestra que las cuantías más voluminosas de desinversiones se sitúan en los años 2004, 2006, 2007 y, a poca distancia, en 2000. La alta concentración de desinversiones entorno a 2004 año (en el que se incorporan 10 nuevos países a la Unión Europea, pasando a convertirse en la UE-25) y 2007 (en el que se convierte en la UE-27), hacen sospechar de la existencia de deslocalizaciones hacia los nuevos socios. Las consecuencias

en las estadísticas (Ministerio de Economía y Competitividad, 2012c). En el informe de flujos de 2006, por primera vez, se habla de operaciones “tipo” ETVE, tal vez, las series cambian en ese punto.

² Aunque el Registro también va actualizando las series, debido a que hay retrasos en la presentación de la documentación. Por tanto, las series más actualizadas son las que aparecen en la aplicación informática. En este sentido, hay diferencias importantes entre los informes de papel (que no se actualizan) y los datos electrónicos.

para los países del Este de la llegada de EMN se analizan entre otros en Latorre *et al.* (2008) y más extensamente en Latorre (2010). España también vivió un proceso de fuerte atracciones de inversiones cuando se integró con Europa, cuyas consecuencias se analizan en Bajo-Rubio y López-Pueyo (2002) y Bajo-Rubio y Torres (2001).

Se puede observar también que las desinversiones son en muchos años un porcentaje importante de los flujos brutos. Antes comentamos que los organismos internacionales (Eurostat, OCDE, *World Investment Report*, Banco de España...) sólo presentan los datos netos. Pues bien, en base a los datos netos, sólo identificaríamos la existencia de desinversiones en los años 2004 y 2006, estando totalmente desinformados de su presencia para el resto de años.

Una vez que poseemos una estimación de las desinversiones, gracias a los datos excepcionales del Registro, hemos de valorar su importancia. Para esto, un primer punto es señalar que detrás de las desinversiones encontramos fundamentalmente dos tipos de operaciones. Por una parte, las EMN en ocasiones deslocalizan vendiendo sus filiales a empresas nacionales. Por otra, las deslocalizaciones están relacionadas con liquidaciones, totales o parciales de la empresa. En este último caso, los efectos serán lógicamente más dañinos para la economía española. El propio Registro, recientemente ha comenzado a ofrecer el dato del peso de liquidaciones y ventas para el total de las desinversiones realizadas (sin ninguna informa-

ción sectorial). La Tabla 1, ofrece el porcentaje que suponen:

Es una buena noticia el hecho de que la mayoría de las desinversiones estén relacionadas con ventas a empresas españolas. En general, las compras de empresas entrañan reestructuraciones en las mismas que suelen conllevar reducciones en el empleo. Sin embargo, el impacto en los ocupados será menor que en el caso de liquidaciones totales. Como se ve, las liquidaciones totales no han superado el 7% de las operaciones de desinversiones. Este dato, ofrece una primera clara respuesta tranquilizadora al miedo a la deslocalización.

Sin embargo, cabe hacer otras matizaciones para valorar las desinversiones, aún cuando conlleven escasos procesos de liquidaciones. Por un parte, facilitaría calibrar el impacto conocer el sector en el que tienen lugar las liquidaciones. Liquidaciones “pequeñas” concentradas en sectores claves de servicios, pueden tener un impacto importante en términos de empleo. Por otra parte, necesitamos una referencia que marque cómo de importante es la retirada de fondos invertidos (el flujo concreto de desinversión). Una vía clara, para esto, es ver cuánto suponen los fondos “desinvertidos” respecto a los fondos que previamente estaban en manos de empresas extranjeras en España. El registro de inversiones ofrece una estimación de lo que se conoce como la “posición en IED”, que precisamente estima cuánto capital es controlado en España por empresas extranjeras. Esto permi-

Tabla 1
Porcentaje de ventas y liquidaciones (parciales o totales) en las desinversiones (2003-2011)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011 (enero-junio)
Liquidaciones	27,1	29,8	27,4	9,8	10,1	20,6	35,0	31,2	7,9
<i>Total</i>	6,0	2,9	5,5	1,0	5,7	8,0	5,5	7,1	3,6
<i>Parcial</i>	21,1	26,9	21,9	8,8	4,4	12,6	29,5	24,1	4,3
Ventas	72,9	70,2	72,6	90,2	89,9	79,4	65,0	68,8	92,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras (Ministerio de Economía y Competitividad, varios años).

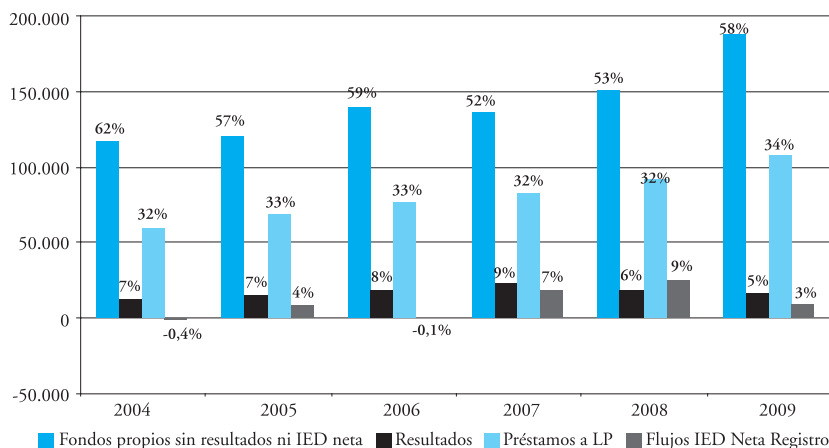
te estimar un porcentaje de lo que suponen las desinversiones en el total del capital de las EMN. Pasamos a analizar este concepto de la posición o *stock* de IED en España.

3. Stock de capital en manos de las EMN en España

¿Cómo se estima la cantidad de capital que poseen las EMN en un país? Los datos de su *stock* o posición de inversión en IED son el resultado de la suma de dos conceptos. Por una parte, de los préstamos a largo plazo (entre empresas del grupo) y, por otra, de los “fondos propios” de las empresas en manos del capital extranjero que es un concepto contable. Los fondos propios, a su vez, se componen de capital accionario más reservas, monto al que se van añadiendo las nuevas entradas de capital accionario de IED recibida neta, y los beneficios reinvertidos.

El Gráfico 3 presenta la evolución de la posición de inversión en el período para el que está disponible (entre 2004-2009). Como se puede observar, no ha cesado de aumentar en el período considerado. Si miramos sus componentes vemos que los fondos propios son los más importantes, y lo serían más aún, si no hubiésemos diferenciado entre la parte de fondos propios que suponen los beneficios reinvertidos y las entradas de IED neta.³ Esta última partida es ligeramente negativa en los años 2004 y 2006 (restando -0,4% y -0,1%, respectivamente, al crecimiento de los fondos propios en esos años), pero suma a los fondos propios en el resto de ejercicios, como lo hacen también las ganancias reinvertidas. Se puede comprobar que la cuantía de las ganancias reinvertidas no es desdeñable, particularmente, cuando se compara con la serie de IED neta recibida.

Gráfico 3
Flujos de inversión extranjera directa recibida. En miles de euros



Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras (Ministerio de Economía y Competitividad, 2012), Eurostat (2012) y OECD (2012a).

³ Separamos beneficios reinvertidos y las entradas de IED neta para tener una idea de su importancia, aunque como se ha indicado, forman parte de los fondos propios.

La importancia de los préstamos a largo plazo, que es el componente final de la posición de inversión, es relevante y casi invariable entorno a un tercio de dicha posición de inversión. Por tanto, de nuevo, a la hora de calcular la posición de inversión hay un componente, los préstamos, que puede “nublar” la importancia de las desinversiones. Interesa poder aislar lo que son los “fondos propios” de lo que son préstamos, para que las desinversiones estén relacionadas con deshacer posiciones en el capital accionario de las empresas extranjeras, al margen de la evolución entre préstamos a largo plazo dentro del grupo. Así lo hacemos en los datos de este trabajo, tal y como se comenta en el siguiente apartado.

4. Estimaciones de la importancia de la deslocalización a nivel sectorial

La Tabla 2 ofrece los datos del Registro para el total de la economía española desagregada en un elevado número de sectores manufactureros y de servicios. La información aparece en términos reales y ordenada de la siguiente manera. Las tres primeras columnas hacen referencia a la posición de inversión de MNE extranjeras en España. La primera de ellas recoge el valor contable de la posición de inversión valorado según los “fondos contables” (y, por tanto, sin los préstamos a largo plazo entre empresas del grupo), por los motivos que acabamos de explicar. La segunda y la tercera columna recogen los incrementos en esos fondos contables en el período 2005-7 y 2007-9, respectivamente. La serie disponible sólo está disponible más allá de 2009, lo que impide extender los datos de posición más allá en el tiempo.

Sí es posible, sin embargo, calcular las desinversiones para un período más extenso. Como se vio en el Gráfico 2, las series de datos brutos y netos comienzan en el Registro en 1993 y llegan

en el momento de cerrarse este estudio hasta el tercer trimestre de 2011. Por ello, en las siguientes columnas de la tabla recogemos la cuantía de las desinversiones en el período 2006-7, al que sumamos el posterior a la crisis que agregamos en un total 2006-2011. Como los datos de posición son de 31 de diciembre de 2005, lo apropiado es calcular las desinversiones que se realizan durante 2006 y años sucesivos. Finalmente, las tres últimas columnas de la tabla recogen el dato de empleo de 2005, y su variación entre 2005-2007 y 2007-2009, ya que esa serie también termina en 2009.

Para realizar una primera valoración de esta información nos fijaremos en el dato del total nacional, que aparece en la última fila de la Tabla. La posición de inversión, medida por los fondos contables aumenta en un 12,9% (entre 2005 y 2007) y en un 35,6% (entre 2005 y 2009). Por tanto, en este período, los flujos de inversiones se han incrementado en nuestro país en términos netos. Este dato ofrece una segunda respuesta al miedo a la deslocalización, teniendo que afirmar, que este proceso no prevalece para el total de la economía. Cuestión sobre la que volveremos en breve.

Al mismo tiempo, los flujos de desinversión han supuesto entorno a un 13% de la posición de inversión de 2005 en el período anterior a la crisis, es decir, 2006-2007. Entre 2006 y 2011 las desinversiones suponen un 21% de la posición. La crisis agrava las desinversiones, pero en términos comparativos, éstas son mayores durante los dos años de 2006 y 2007.

Para aclarar esta simultaneidad entre desinversiones y aumentos de la posición de inversión podemos pensar como sigue. La posición de inversión es un *stock* almacenado de inversiones que han ido llegando a España desde hace muchos años. Podría tratarse del agua acumulada en un recipiente. Todo el agua acumulada es el *stock* o posición total de inversión (144.085,35 millones de euros a 31 de diciembre de 2005). En los años contemplados en la tabla, 2006-2011, a España

Tabla 2
Stock de inversión, desinversores y empleo de las EMN (2005-2009)

Código CNAE-2009 y nombre del sector	Fondos contables (millones de euros y %)			Desinversiones (miles de euros y % sobre fondos contables)				Empleo		
	Fondos contables 2005	% 2005-7	% 2005-9	Desinversión 2006-7	% des. 2006-7	Desinversión 2006-11	% des. 2006-11	2005	% 2005-7	% 2005-9
01-03. Sector primario	407,94	-7,6	-7,7	64.903,34	15,9	108.427,22	26,6	4.368	-23,56	-21,0
05-09. Industrias extractivas	463,71	29,6	50,7	57.963,46	12,5	60.008,50	12,9	2.869	15,02	20,4
19. Coquerías y refino de petróleo	2.703,91	14,2	74,0	0,00	0,0	105.955,69	3,9	6.546	12,50	74,4
35-36. Electricidad, gas y agua	3.157,07	210,9	905,0	1.464.363,66	46,4	1.788.447,28	56,6	4.629	404,14	519,1
10-12. Alimentación, bebidas y tabaco	8.551,74	-23,1	-15,8	2.893.545,48	33,8	3.112.761,40	36,4	52.155	-9,21	-10,1
11. Fabricación de bebidas	4.586,71	-58,5	-31,2	2.591.475,27	56,5	2.641.884,83	57,6	12.568	-12,05	-19,9
12. Industria del tabaco	428,78	-92,6	-92,5	n.d.	n.d.	9,31	n.d.	1.358	-59,64	-40,3
13-15. Industrias textiles	833,46	27,2	-28,4	20.222,11	2,4	110.835,18	13,3	8.612	-15,31	65,3
15. Industria del cuero y del calzado	49,52	-28,9	-54,7	4,44	0,01	293,46	0,6	1.425	-20,81	-15,0
16-17. Madera, corcho y papel	1.940,29	19,9	51,3	183.057,68	9,4	216.811,85	11,2	14.475	1,14	-12,6
18. Artes gráficas	219,17	42,3	56,2	14.561,13	6,6	23.221,64	10,6	5.540	-13,66	-30,0
20-21. Industria química y farmacéutica	12.005,85	0,3	5,4	1.143.780,95	9,5	1.281.136,06	10,7	62.937	-4,92	-10,0
20. Industria química	8.623,80	-17,6	-7,7	322.525,57	3,7	371.480,76	4,3	38.608	-10,71	-18,5
22. Caucho y materias plásticas	2.344,46	122,9	57,0	3.550.124,54	151,4	3.588.102,99	153,0	39.840	-7,37	-23,0
23. Productos minerales no metálicos diversos	12.190,62	-10,8	17,6	377.113,63	3,1	795.709,62	6,5	22.939	6,56	-15,5
24. Metalurgia	5.896,92	26,3	12,2	73.400,61	1,2	163.262,53	2,8	21.506	4,04	-4,5
25. Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria	1.602,85	-5,6	-4,9	174.039,06	10,9	555.087,41	34,6	19.314	-6,98	-21,5
26-27. Material y equipo eléctrico	2.164,10	45,9	44,2	62.258,35	2,9	156.867,85	7,2	47.504	-15,05	-39,1
28. Maquinaria y equipo mecánico	1.182,16	10,1	51,0	85.798,14	7,3	153.862,50	13,0	20.857	12,59	11,6
29. Automoción	9.295,49	-4,9	-22,5	146.857,55	1,6	466.674,64	5,0	126.499	-3,67	-15,7
30. Otro material transporte	2.605,14	9,6	0,6	927,74	0,0	42.643,35	1,6	14.166	11,05	25,0
31-32. Fabricación de muebles y otras manufacturas	262,73	-25,1	-36,2	37.681,26	14,3	41.072,66	15,6	3.161	12,24	0,0
41-43. Construcción	2.846,72	230,3	279,8	393.522,73	13,8	964.863,45	33,9	22.221	290,14	164,3
45. Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	1.805,24	-15,0	-25,9	59.968,27	3,3	64.881,48	3,6	16.963	13,85	1,1
46. Comercio al por mayor e intermediarios excepto vehículos	13.022,31	-2,1	9,2	590.615,11	4,5	1.384.606,00	10,6	101.555	12,66	17,9
47. Comercio al por menor	6.036,06	24,1	42,2	470.370,76	7,8	756.403,72	12,5	164.285	1,53	1,6
55-56. Hostelería y restauración	2.309,69	11,0	15,7	402.205,44	17,4	500.120,13	21,7	57.453	3,40	31,6
49-52, 79. Transporte	1.644,89	24,6	112,8	527.803,49	32,1	1.514.086,49	92,0	41.167	6,88	8,8
50-51. Transporte marítimo y aéreo	587,53	-15,4	-32,6	182.017,35	31,0	198.495,37	33,8	8.380	-10,22	-31,4
53-61. Correos y telecomunicaciones	16.528,22	-19,0	-36,1	422.893,15	2,6	475.945,44	2,9	14.534	0,74	25,9
53. Actividades postales y de correos	-121,69	-8,9	-99,1	0,00	0,0	0,00	0,0	2.119	11,30	-11,8
61. Telecomunicaciones	16.649,91	-18,9	-36,6	422.893,15	2,5	475.945,44	2,9	12.416	-1,07	32,3
64-66. Sector financiero	15.052,55	28,4	42,3	2.003.349,63	13,3	4.049.469,90	26,9	71.966	-43,21	-39,9
66. Actividades auxiliares a los servicios financieros	1.346,64	1,0	-3,5	384.304,61	28,5	520.197,26	38,63	6.462	-19,43	-9,46
Actividades de las sociedades holding	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	35.374	-90,86	-97,45
68. Actividades inmobiliarias	3.987,54	17,9	37,0	824.342,10	20,7	1.137.389,19	28,5	2.475	22,32	-2,8
77. Actividades de alquiler	1.279,40	-34,4	-49,0	156.806,42	12,3	197.333,53	15,4	7.833	6,21	-9,6
58, 62-63. Actividades informáticas	2.568,69	15,3	93,0	619.655,49	24,1	1.706.856,87	66,4	59.780	9,56	-9,3
72. Investigación y desarrollo	17,17	19,2	36,4	3.410,49	19,9	6.687,13	39,0	1.877	5,38	2,9

Tabla 2 (cont.)
Stock de inversión, desinversores y empleo de las EMN (2005-2009)

Código CNAE-2009 y nombre del sector	Fondos Contables (millones euros y %)			Desinversiones (miles de euros y % sobre fondos contables)				Empleo		
	Fondos Contables 2005	% 2005-7	% 2005-9	Desinversión 2006-7	% des. 2006-7	Desinversión 2006-11	% des. 2006-11	2005	% 2005-7	% 2005-9
37-39, 59-60, 75, 84-85-88, 90-94, 96-97. Administraciones Públicas	2.285,27	14,6	38,4	1.558.322,19	68,2	2.101.641,90	92,0	21.025	42,71	113,7
59, 60, 90-93. Actividades recreativas, culturales y deportivas	1.673,53	-23,4	7,1	1.224.270,78	73,2	1.345.046,86	80,4	9.749	16,33	36,5
Total nacional	144.085,31	12,9	35,6	19.696.065,25	13,7	30.310.308,30	21,0	1.251.166,99	6,77	2,3

Fuente: Registro de Inversiones Extranjeras (Ministerio de Economía y Competitividad, varios años).

siguen llegando inversiones, se va vertiendo más agua en el recipiente. Ese agua vertida serían las inversiones brutas. Pero el recipiente tiene un escape y parte de esas inversiones (brutas) se pierden (en concreto, se pierde una parte equivalente al 13,7% (2006-7) y 21% (2006-11) del agua que había en el recipiente). A pesar de las pérdidas hay un aumento del agua en el recipiente. Ese aumento neto que suponen el 12% (2005-7) y 35% (2005-9) del agua total del recipiente son los flujos netos de IED recibida.

Las tres últimas columnas de la Tabla 2 recogen el empleo según el Registro, que para el total nacional es de 1.255.166 ocupados en MNE extranjeras en 2005. Las dos últimas columnas, ofrecen la variación que es de un aumento del 6% entre 2005 y 2007 y de un 2% entre 2005 y 2009. Según estos datos, se puede decir que la presencia de deslocalizaciones no parece ser un fenómeno que, entre 2005 y 2009, esté llevando a una destrucción neta de empleo en las filiales extranjeras en España. Aunque sí podría ser la causante de la destrucción de empleo en algunos sectores. Especialmente en los manufactureros, muchos de los cuales destruyen empleo neto entre 2005-7, por lo que no parece haber relación con la crisis. Calculando la correlación entre la variación en la posición de inversión y los porcentajes de variación del empleo para todos los

sectores de las dos tablas, en el período 2005-7 se obtiene un coeficiente de 0,81 y entre 2005-9 de un 0,91. Así que el problema parece surgir cuando las desinversiones no son compensadas por otras entradas de capital en el mismo sector. Nótese que esa correlación marca una cierta relación entre la evolución del empleo y la posición de inversión. No podemos descartar en base a esta información, que también influyan en la posible destrucción de empleo otros fenómenos, como las mejoras tecnológicas que pueden llevar sustituir trabajo por capital.

En la Tabla 2, la clasificación sectorial sigue la CNAE-2009 y para aquellos sectores en los que hay caídas en la posición de IED, se ha precisado la parte del sector en la que se dan esas caídas, descendiendo en muchos casos al nivel de CNAE de dos dígitos. Los descensos más notables (en términos de descensos de la posición de inversión entre 2005 y 2007) se concentran en “11. Fabricación de bebidas” e “12. Industria del tabaco”, que arrastran al sector “10-12. Alimentación, bebidas y tabaco” sin que la posición de alimentación haya disminuido. La “20. Industria química” también presenta una caída en la posición de inversión, que parece arrastrar a una caída del empleo en el más amplio sector de (“20-21. Industria química y farmacéutica”). El sector de la “29. Automoción”, el más grande en términos de empleo entre

las manufacturas y con gran poder de efecto de arrastre, experimenta un descenso reducido en la posición entre 2005-7, que se agranda tras la crisis. El efecto para el empleo es importante. El “25. Fabricación de productos metálicos” es de un tamaño intermedio en términos de empleo y experimenta reducciones en la posición y en el empleo.

“31-32. Fabricación de muebles y otras manufacturas”, “15. Cuero y calzado” y “01-03. Sector primario” experimentan reducciones importantes en la posición de inversión, antes y después de la crisis, que se traducen en descensos considerables del empleo para los dos últimos. Aunque por tener, ambos, un número reducido de ocupados el impacto es menos dañino.

En los sectores de servicios, las reducciones de la posición que van acompañadas de reducciones de empleo son menos numerosas que en manufacturas. Dentro del transporte, tanto el marítimo como el aéreo, sí que ha experimentado reducciones que redujeron el empleo. Las voluminosas caídas de empleo en el sector financiero están concentradas en las sociedades *holding*, que hemos incluido, por no encontrar mejor ubicación, en el seno del sector financiero. También se dan caídas a partir de 2007 en la posición en otra parte del sector financiero, a saber, “66. Actividades auxiliares de los servicios financieros”. Aunque las posiciones de inversión caen también en el enorme sector (el más grande de la economía en términos de empleo) de “otras actividades profesionales”, el empleo dentro de él sólo se ha visto afectado durante la crisis.

En ocasiones encontramos caídas en la posición que no conllevan descensos en el empleo. Tengamos en cuenta que dentro de los sectores tenemos un elevado número de empresas interactuando. Algunas, una minoría como hemos visto, pueden cerrar plantas mientras que otras pueden estar creciendo y empleado a más gente. Por otra parte, las reducciones de empleo que observamos son en la parte de multinacionales del sector, es

decir, en el seno de empresas multinacionales en cada uno de los sectores que contemplamos. Si la deslocalización conlleva una venta a empresas nacionales, que es el caso más frecuente, las caídas de empleo que observamos en nuestros datos pueden estar siendo compensadas con aumentos de empleo en la parte de empresas nacionales en ese mismo sector. Generalmente, como ya se ha apuntado, las ventas conllevan procesos de reestructuración en las que suelen reducirse las plantillas, luego algo del empleo es probable que se pierda. Sin embargo, puede bien ser de menor importancia que la idea obtenida a la simple vista del porcentaje de caída del empleo que observamos en nuestras tablas.

No es fácil poder estimar si las liquidaciones se pueden estar dando en mayor medida en algunos sectores particulares. La base de datos SABI presenta información para un elevado número de empresas (1.280.550 en 2011) informando sobre su “estado”. Uno de los posibles estados es “Extinguida” que implica que la empresa se ha liquidado sin que haya habido cesión (onerosa o no) a terceros. Hemos realizado una búsqueda de todas las empresas que se habían extinguido de 2006 en adelante. Como la presentación de los datos a SABI es voluntaria, necesariamente, el panorama será incompleto. Además ignoramos el momento concreto en el que se han extinguido porque aunque SABI proporciona la fecha de extinción ésta puede aparecer con gran retraso respecto al momento concreto de la extinción. Hemos localizado un total de 391 empresas extinguidas de diversos sectores de la economía española. El empleo total destruido por estas liquidaciones completas de empresas (calculado en base al dato de empleo que las empresas tenían en 2005 según SABI) es de 22.826 empleados. Esta cifra no llega al 0,2% del empleo total de EMN en 2005, pero puede llenar los titulares de unas cuantas noticias de periódicos.

Los resultados se presentan en la Tabla 3, con gran detalle sectorial. Como SABI recoge para

Tabla 3
391 casos de liquidaciones de EMN (2005-2011)

Sectores CNAE 2009	Horquillas de % sobre posición de inversión		Empleados (2005)	Casos
01-03. Sector primario	0,04	0,08	nd	2
05-09. Industrias extractivas	1,48	2,96	30	2
10-12. Industria de la alimentación	0,94	1,89	983	10
13-15. Industrias textiles	negativo	negativo	95	3
16-17 Madera, corcho y papel	2,93	5,86	859	8
19. Coquerías y refino de petróleo	0,50	0,99	283	1
20. Industria química	1,84	3,68	1.800	9
22. Caucho y materias plásticas	0,11	0,22	154	4
23. Productos minerales no metálicos	0,32	0,63	393	6
24. Metalurgia	0,02	0,05	29	1
25 Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria	2,37	4,75	439	7
28. Maquinaria y equipo mecánico	0,90	1,79	357	8
26-27. Material y equipo eléctrico	4,91	9,82	3.489	6
29. Automoción	0,00	0,00	2	1
30. Otro material transporte	0,00	0,00	n.d.	1
31-32 Fabricación de muebles y otras manufacturas	0,08	0,17	11	2
37-39. Reciclaje	0,01	0,02	6	1
35-36. Electricidad, gas y agua	0,13	0,25	77	9
41-43. Construcción	negativo	negativo	430	25
45. Venta y reparación de vehículos de motor	0,13	0,26	707	6
46. Comercio al por mayor	2,43	4,86	5.689	84
47. Comercio al por menor	0,50	1,00	2.159	26
55-56. Hostelería y restauración	0,09	0,17	307	7
49-52, 79. Transporte	0,45	0,90	568	23
53-61 Correos y telecomunicaciones	-0,01	-0,01	55	5
64-66. Sector financiero	0,86	1,71	36	11
68. Actividades inmobiliarias	1,26	2,52	39	23
77. Actividades de alquiler	0,07	0,14	17	4
58, 62-63. Actividades informáticas	-0,52	-1,05	857	16
69, 70, 71, 73, 74, 78, 80, 81, 82. Otras actividades profesionales	5,46	10,92	2.373	57
75-86-88. Sanidad y servicios sociales de mercado	0,14	0,29	30	4
59-60-90-91-92-93. Actividades recreativas	0,53	1,07	454	12
96. Actividades diversas de servicios personales	2,59	5,19	98	7
Total	n.d.	n.d.	22.826	391

Fuente: Base de datos SABI.

cada empresa la variable “fondos propios” que era la clave para calcular la posición de inversión, miramos lo que supone la desaparición de los fondos propios de las empresas liquidadas en cada sector sobre la posición de EMN en ese sector. Así calculamos el porcentaje que las liquidaciones suponen en el *stock* de capital acumulado. Como

los porcentajes de capital en manos de extranjeras oscilan entre empresas presentamos una horquilla con dos extremos de variación del peso de las liquidaciones. En el sector de “69, 70, 71, 73, 74, 78, 80, 81, 82. Otras actividades profesionales” la horquilla oscila entre un 5,5 y un 11% de liquidaciones sobre el total de la posición de inversión

en ese sector. Se trata de una cifra importante, y cuadra con la caída en la posición de inversión de ese sector recogida en la Tabla 2. Los datos del Registro indican que no hay efectos negativos en el empleo antes de 2007 y sí desde el comienzo de la crisis. También ostenta un peso de liquidaciones algo mayor el sector de “26-27. Material y equipo eléctrico” (4,9%-9,8%). Sin embargo, en general, para la mayoría de los sectores de la tabla, la importancia de las liquidaciones es reducida.

4. El peso de las EMN en España

En el apartado anterior, hemos analizado las desinversiones junto con las variaciones de la posición de inversión y del empleo en un panorama sectorial. Interesa ahora estudiar, cómo de importantes son las EMN en cada uno de esos sectores. Y responder a las preguntas que planteamos en la introducción: ¿en qué sectores están más presentes las EMN en nuestro país? ¿Cuánto producen, cuánto valor añadido generan, cuánto venden, a cuánta gente emplean? ¿Pierden importancia o la ganan?

Conviene aclarar que la información disponible que vamos a desplegar surge de ensamblar varias series que provienen de la OCDE, Eurostat y el INE. Para los años que se solapan en las series de esas fuentes los datos coinciden. De hecho, el INE es quien suministra a Eurostat la información, aunque luego ambas instituciones ofrecen un detalle de datos diferentes. Un ejemplo de esto es que Eurostat no tiene información para las MNE operando en España en 2007, que sí aparece en el INE, o que las desagregaciones sectoriales difieren en ambas fuentes, siendo más detalladas en Eurostat.

Las series que vamos a estudiar a continuación no son estrictamente comparables con los que hemos manejado del Registro. Esta última fuente, tiene la ventaja de recoger información que las EMN están obligadas a suministrar, mientras que los datos del INE, Eurostat y la OCDE surgen

de encuestas. Adicionalmente, el Registro sigue el criterio de que un 10% del capital esté controlado por una empresa extranjera para que sea considerada multinacional. En cambio, la OCDE y el INE basan sus datos de EMN en empresas en las que más del 50% del capital esté en manos de EMN. Conociendo estas características, pasamos a describir un panorama de la importancia de las EMN en España, que aunque con limitaciones, parece sólo estar disponible en las fuentes que manejamos ahora.

La Tabla 4 recoge el peso en el empleo, la producción, las ventas y el valor añadido de las EMN en distintos sectores de nuestra economía. El número de sectores es algo menor que los del Registro (Tabla 2). Cubrimos, a diferencia de otros trabajos y como hicimos en el apartado anterior, datos de manufacturas y de servicios.

¿Qué encontramos? En primer lugar, conviene señalar la importante presencia de las EMN en las manufacturas españolas. En 2005 suponen alrededor de un 17% del empleo, un 30% de la producción (porcentaje éste que superando con creces el de empleo da una burda aproximación de su mayor productividad), un 32% de las ventas y un 27% del valor añadido. Esos porcentajes aumentan ligeramente en el período 2007, respecto a 2005, y descienden ligeramente por debajo de los niveles de 2005 en 2009, golpeados por la crisis y, tal vez, como efecto retardado de las desinversiones que se producen entre 2005-2009. Los datos difieren, pero no la tendencia, entre la agregación Manufacturera calculada por el INE y Eurostat y la que nosotros hacemos, que es un agregado sólo de los sectores manufactureros para los que tenemos detalle en la tabla.⁴

Entre las manufacturas resulta destacable cómo el sector de “29-30. Material de transporte” está dominado por EMN. También es reseñable

⁴ Hacemos nuestro propio cálculo del total de manufacturas porque el agregado de manufacturas del INE, OCDE y Eurostat no casa con el propio detalle sectorial que ellos dan (en 2005). No casa en el sentido de que sumando todos los sectores manufactureros que INE y OCDE ofrecen, el total de la suma presenta una cifra mayor que el propio total manufacturero que ellos calculan. Se puede observar con los datos disponibles en una tabla que mostraremos posteriormente (Tabla 5).

Tabla 4
Porcentaje de empleo, producción, ventas y valor añadido en manos de la EMN

	2005				2007				2009			
	Empleo	Prod.	Ventas	V. A.	Empleo	Prod.	Ventas	V. A.	Empleo	Prod.	Ventas	V. A.
A.1. Industria (Eurostat e INE)	15,6	24,9	26,1	21,8	16,1	29,6	30,4	25,2	15,6	28,5	29,9	22,9
A.2. Industria (10-18, 22-25, 28-33)	17,5	30,6	32,2	27,2	18,1	31,8	33,0	27,3	16,4	30,1	32,0	25,1
10-12. Alimentación, bebidas y tabaco	9,4	13,8	14,5	16,2	9,8	14,5	15,2	16,7	10,5	16,4	17,9	18,8
13-15. Textil, confección, cuero y calzado	3	4,5	4,6	4,8	3,8	6,1	6,2	5,8	3,9	5,8	6,2	5,2
16-18. Madera y corcho, papel y artes gráficas	7,3	11,6	11,7	10,4	7,7	12	12,1	10,2	6,3	11,5	11,9	9,4
20-21. Industria química y farmacéutica	37,49	41,66	45,38	44,70	35,00	40,59	42,16	39,42	28,8	34,8	37,2	34,2
22. Caucho y materias plásticas	30	34,4	37,3	39,1	30	36,4	39,4	38,8	30,8	36,1	38,8	37,6
23. Productos minerales no metálicos diversos	8,1	13,9	14,2	14,4	9,4	14,9	15,4	15,9	10,6	15,9	16,2	16
24-25. Metalurgia y fabricación de productos metálicos	7,6	16,7	17	13,6	8,2	19,3	19,5	15,5	8	18,5	18,3	14,3
26-27. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	26,91	40,11	43,72	31,93	25,63	36,32	39,65	32,03	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
28. Maquinaria y equipo mecánico	20	27,1	29	25,9	18,9	25,6	27	23,4	16,8	25	26,4	22,6
29-30. Material de transporte	51,2	68,8	67,9	57,2	51	68,9	67,9	59,2	52,4	64	66,3	54,6
31-33. Industrias manufactureras diversas	3,9	7,8	7,8	5,4	4,9	9,7	10	7,1	4,2	7,6	8,4	7,2
B. SERVICIOS (Eurostat e INE)	7,2	11,8	14,6	11,2	9,0	14,0	16,7	13,4	9,8	16,1	19,7	14,5
45. Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	5,2	21,6	26,6	20,4	5,5	19,1	27,0	21,8	5,8	13,6	27,9	8,1
46. Comercio al por mayor e intermediarios excepto vehículos	8,3	18,6	16,1	17,4	11,0	23,0	18,6	22,0	12,4	25,0	23,5	23,3
47. Comercio al por menor	7,7	11,6	13,0	10,8	9,6	14,1	15,9	13,1	10,7	15,4	16,9	12,8
55-56. Hostelería y restauración	3,5	4,1	4,2	5,0	4,2	4,5	4,3	4,8	5,9	6,2	5,9	6,9
68. Actividades inmobiliarias	1,0	2,8	2,0	3,0	1,0	2,1	1,4	2,1	1,5	9,1	8,9	10
62-63. Programación informática y servicios de información	23,8	44,0	42,4	35,2	25,3	44,6	42,7	35,7	24,9	41,6	40,5	34

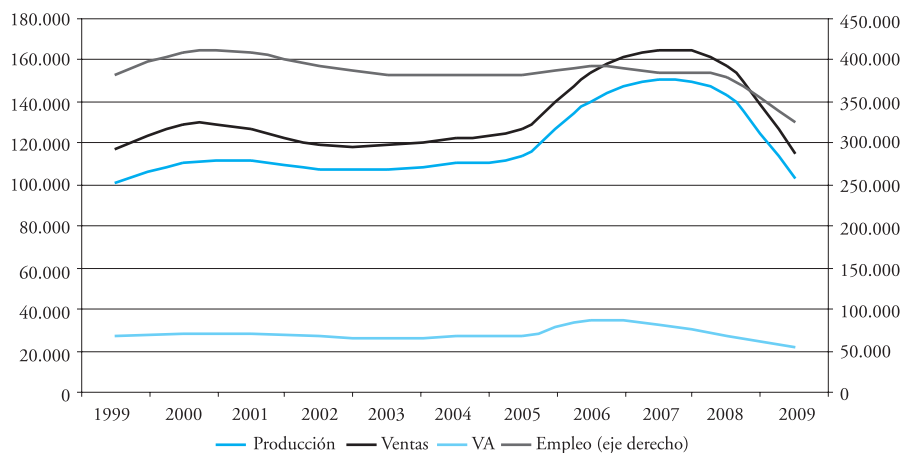
Fuente: INE (2012), Eurostat (2012) y OECD (2012a).

su peso en Química y Electrónica. Les siguen en importancia “28. Maquinaria y equipo mecánico” y “10-12 Alimentación, bebidas y tabaco”. Recuérdese que todos ellos son sectores que experimentaban importantes reducciones en el empleo, y varios de ellos en la posición, de acuerdo con los datos del Registro.

En los servicios el peso es considerablemente más reducido. Utilizando el dato agregado de servicios suministrado por Eurostat y agregando nosotros los de INE para 2005 y 2007 obtenemos una estimación de su importancia, para la mayor parte de los servicios, estando ausentes el sector financiero y las Administraciones Públicas. Para

Gráfico 4

Producción, ventas, VA y empleo de las multinacionales en manufacturas (1999-2009). En millones de euros



Fuente: INE (2012), EUROSTAT (2012) y OECD (2012).

ese agregado de servicios las MNEs ostentan el 7% del empleo, el 11% de la producción, el 14% de las ventas y el 11% del valor añadido. Es interesante, además, que a diferencia de las MNE de manufacturas, las de servicios han ido ganando peso entre 2007 y 2009, “capeando” así mejor la crisis que las empresas domésticas y sin que parezca que las desinversiones hayan hecho mella en ellas.

Entre los servicios destaca el mayor peso de las EMN en la “62-63. Programación informática”. Otro sector que cuenta con un peso importante de EMN es el de “73-74. Otras actividades empresariales”. Está tocado de lleno por los cambios en las definiciones sectoriales de la CNAE 1993 y 2009, que entran en vigor de 2008 en adelante. El propio INE rompe las series y la comparación parece aventurada con respecto a años anteriores, motivo por el cual no lo hemos incluido en la tabla. En 2005 su peso era también del 10% en el empleo, 9,8% en la producción, 14,3% en las ventas y 10,1% en el valor añadido de.

Siendo muy útiles los porcentajes resulta ilustrativo complementarlos con la evolución de cada una de las variables. Mostramos así su

evolución temporal en términos reales, esto es, eliminando el efecto expansivo (artificial) que la inflación provocaría en las series. Esta tarea la acometemos en los dos siguientes gráficos, que recogen respectivamente la evolución para las EMN de manufacturas y servicios.⁵

Como se puede observar en el gráfico, las multinacionales en manufacturas han experimentado retrocesos en el empleo con anterioridad a la crisis. En general, su producción y valor añadido se han mantenido estables, sin avances, hasta los años 2006 y 2007, donde crecen. A partir de este último año hay caídas relevantes en todas las variables. En comparación con los datos de servicios vemos que éstas EMN presentan una mejor evolución, quedando los valores prácticamente inalterados durante la crisis. En 2005-6 también aumentó la actividad en servicios, como en las manufacturas y, dado el menor número de años disponibles, no podemos afirmar su evolución con anterioridad a estos años.

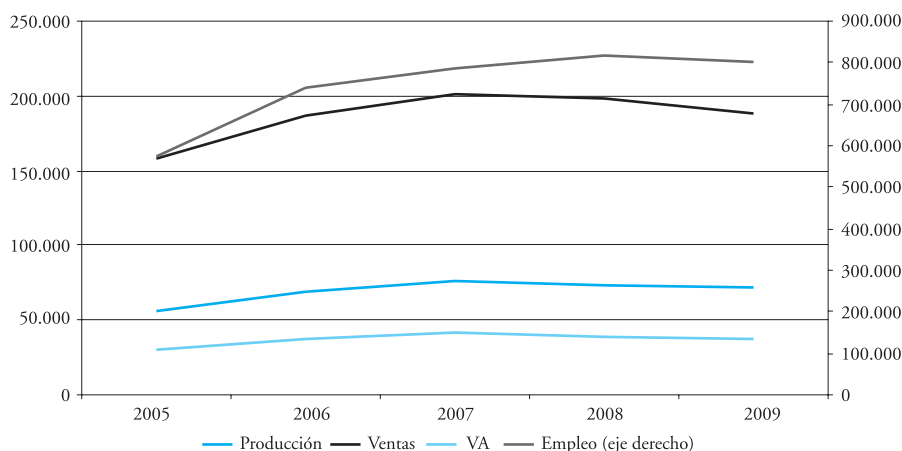
⁵ Las series tienen como base el año 2005, para permitir comparaciones con los datos del registro (en especial, con los datos de la Tabla 2) que también están en términos reales y con base 2005. Utilizamos los agregados de servicios y manufacturas que calculan INE, Eurostat y OCDE. Aunque hemos señalado un posible error en el agregado manufacturero, éste se daba en el año 2005 y como la serie es larga, la conservamos con la posible pega para ese año.

La Tabla 5 detalla los niveles en el año 2005 (4 primeras columnas), y porcentajes de variación entre 2005-2007 (4 siguientes columnas) y entre 2005 y 2007 (4 columnas finales). Los sectores contemplados son los mismos que en la Tabla 4. Podemos detectar algunas tendencias a la reducción del empleo en varios sectores manufactureros antes de 2007, como “20-21. Química y farmacia” y “29-30. Material de transporte”, que ya habíamos observado con los datos del Registro. Recordemos que no son estrictamente comparables con los que manejamos ahora. Así que descubrimos nuevas pautas de destrucción de empleo en “22. Caucho”, “26. Material electrónico” y de mayor entidad en “28. Maquinaria” (siempre con anterioridad al año 2007). Con la crisis las reducciones se dan en la gran mayoría de las variables de los sectores manufactureros (como veíamos en el Gráfico 3). Mientras que para el agregado de servicios, los incrementos entre 2005 y 2009 son de porcentajes elevados y positivos. Sólo algún dato negativo de servicios, entre los pocos con los que contamos con detalles, aparece en “45. Venta y reparación de vehículos” que presentaba

importantes caídas en la posición de IED que no afectaban a su empleo, según el Registro. Las “68. Actividades inmobiliarias” también experimentan caídas con la crisis, algo prácticamente ausente en la información del Registro. Cabe valorar que las empresas que observamos en las tablas últimos (del INE, OCDE y Eurostat), son un subconjunto de las que entregan sus datos al Registro, por lo que este último debería ser más fiable.

Para terminar, una mirada al exterior, con el fin de poner los datos de EMN en España en perspectiva. Las comparaciones no son sencillas, como hemos visto con los simples datos que existen para nuestro país. Hemos de acotar el punto de mira para poder extender el número de países contemplados. Por ello, la última tabla hace referencia a la evolución del empleo y sólo en manufacturas de varios países de la OCDE. Los datos que aparecen en la Tabla 6 se ordenan de acuerdo a si se ha creado empleo o no en el total de manufacturas en términos absolutos en el período 2001-2007. Vemos que hay un grupo de países, dominado por países del Este, que experimentan importantes incrementos. Es interesante que en

Gráfico 5
Producción, ventas, VA y empleo de las multinacionales en manufacturas (2005-2009). En millones de euros



Fuente: INE (2012), EUROSTAT (2012) y OECD (2012).

Tabla 5
Evolución de empleo, producción, ventas y valor añadido en manos de la EMN (2005-2009).
En millones de euros

	2005				2005-2007 (%)				2005-2009 (%)			
	Empleo	Prod.	Ventas	V. A.	Empleo	Prod	Ventas	V. A.	Empleo	Prod	Ventas	V. A.
A.1. Industria (Eurostat e INE)	383.240	114.030	126.865	27.248	0,7	32,0	30,0	21,0	-13,4	-9,8	-9,1	-22,3
A.2. Industria (10-18,22-25,28-33)	382.561	110.455	122.146	27.304	-0,03	14,2	13,2	6,6	-23,2	-24,1	-23,0	-30,8
10-12. Alimentación, bebidas y tabaco	35.177	11.586	12.911	3.083	2,6	7,5	9,5	7,9	9,6	12,2	17,6	10,5
13-15. Textil, confección, cuero y calzado	6.683	918	969	277	6,3	27,0	24,6	14,6	-18,1	-18,4	-14,4	-26,7
16-18. Madera y corcho, papel y artes gráficas	20.964	4.588	4.715	1.418	1,7	9,5	9,6	1,2	-42,2	-42,6	-40,3	-50,1
20-21. Industria química y farmacéutica	82.847	22.368	26.431	6.866	-3,5	8,9	4,7	-4,5	-56,9	-42,3	-42,0	-55,0
22. Caucho y materias plásticas	36.064	6.518	7.604	2.264	-1,5	7,8	9,1	-1,6	-14,8	-22,7	-22,6	-25,2
23. Productos minerales no metálicos diversos	15.713	4.413	4.635	1.613	16,1	22,5	25,7	15,9	-1,2	-26,5	-25,9	-32,0
24-25. Metalurgia y fabricación de productos metálicos	31.807	10.953	11.387	2.630	8,2	44,6	43,4	32,4	-11,3	-18,0	-19,3	-27,1
26-27. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	66.033	18.492	21.818	3.844	-3,2	12,8	11,7	24,1	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
28. Maquinaria y equipo mecánico	37.455	6.843	7.860	2.292	-8,8	8,7	7,4	-2,8	-49,3	-45,8	-47,4	-46,9
29-30. Material de transporte	109.534	41.032	44.349	6.581	-1,2	11,6	11,4	11,0	-8,2	-20,9	-18,9	-22,5
31-33. Industrias manufactureras diversas	6.317	1.237	1.284	279	17,6	30,9	34,5	32,0	25,4	-9,1	0,7	59,7
B. SERVICIOS (Eurostat e INE)	576.388	56.085	157.796	30.331	36,7	35,0	27,5	35,2	39,1	28,0	19,1	22,7
45. Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	20.556	5.551	30.787	2.816	11,7	5,7	9,4	19,0	-9,4	-54,3	-42,1	-77,7
46. Comercio al por mayor e intermediarios excepto vehículos	93.935	15.717	59.479	7.981	37,7	37,0	27,2	40,3	43,4	25,2	28,4	22,6
47. Comercio al por menor	135.059	6.935	25.271	4.320	29,4	32,8	32,5	29,0	37,9	35,9	33,8	18,3
55-56. Hostelería y restauración	41.920	2.169	2.254	1.157	28,5	22,0	12,8	7,3	73,9	52,6	40,2	37,2
68. Actividades inmobiliarias	3.509	1.755	1.788	898	33,6	-17,9	-18,8	-16,7	-10,5	-8,8	-8,9	21,1
62-63. Programación informática y servicios de información	46.590	6.407	7.732	2.980	28,5	29,4	28,2	29,2	19,7	9,3	9,9	21,0

Fuente: INE (2012), Eurostat (2012) y OECD (2012a).

ese grupo de países que crean empleo se incluyen también Dinamarca y Austria (ver nota del Gráfico). Después sigue otro grupo de países en los que se crea empleo a un ritmo menor. Y por último, el grupo en el que España está, que es de aquellos que reducen el empleo en manufacturas. Este conjunto de países con reducciones del empleo está encabezado por Irlanda, en la que se destruye cerca

del 16% del empleo manufacturero. España queda lejos de esa cifra a un nivel del 5%, siendo de los que presentan una reducción de menor importancia.

La Tabla 6 también ofrece información respecto a cuál es el peso de las EMN en el total manufacturero. Este peso es notablemente elevado en los países del Este, pero también en algunos otros avanzados como la propia Irlanda, junto con

Austria y Holanda. Éstas últimas son economías pequeñas en las que es “más fácil” alcanzar un peso importante. Si bien en Reino Unido y Francia, a pesar de su gran tamaño, los porcentajes de peso de las EMN son de calado, superando a los de España. En Francia, las caídas en el empleo manufacturero han sido mayores que en España, mientras que las de Reino Unido son similares.

Conviene terminar señalando que como ya se apuntó, la evolución del empleo está marcada por diversos factores y no se puede tomar como un indicador claro de los procesos de deslocalización.

Sin embargo, la tabla es ilustrativa porque recoge, cuando menos, un cierto “desgaste” de los países avanzados en cuanto a sedes en las que las EMN manufactureras encontraban atractivas.

6. Resumen y conclusiones

En este trabajo hemos mostrado las dificultades de medición del fenómeno de la deslocalización. Las series de flujos de IED de los organismos internacionales, que se utilizan con frecuencia, no parecen aptas para esta tarea. En ellas no se puede

Tabla 6
Evolución de empleo en manufacturas de la EMN (2001-2007)

	Número de empleados			% en total manufacturas		
	2001	2007	2001-2007 (%)	2001(%)	2007 (%)	Diferencia 2001-07
Aumentos importantes						
Polonia	386.003	658.021	70,5	21,9	32,5	10,6
República Checa	362.423	564.543	55,8	28,9	45,5	16,6
Dinamarca	65.800	83.006	26,1	14,1	22,6	8,5
República Eslovaca*	143.482	180.019	25,5	34,9	43,8	8,9
Hungría*	230.402	287.296	24,7	27,1	36,9	9,8
Suiza*	119.025	145.345	22,1	11,6	13,6	2
Estonia*	41.078	49.333	20,1	38,4	45	6,6
Eslovenia*	37.129	42.977	15,8	15,9	18,7	2,8
Austria*	n.a.	179.141	n.a.	24	29,1	5,1
Aumentos reducidos						
Alemania*	1.086.000	1.144.000	5,3	14,8	16,5	1,7
Luxemburgo*	13.800	14.400	4,3	41,7	44,3	2,6
Israel	44.412	46.402	4,5	n.a.	n.a.	1,6
Bélgica*	n.a.	n.a.	n.a.	32,3	34,8	2,5
Finlandia	73.450	74.169	1,0	17,2	19,2	2
Descensos						
Irlanda	123.186	102.439	-16,8	49,2	46	-3,2
Holanda*	210.116	176.445	-16,0	21	24,3	3,3
Noruega	70.388	60.944	-13,4	24,3	22,4	-1,9
Italia	520.749	456.987	-12,2	10,8	10,1	-0,7
Estados Unidos*	2.330.200	2.050.700	-12,0	11,1	11,3	0,2
Francia*	1.043.400	938.151	-10,1	26,4	26,1	-0,3
España	408.579	386.041	-5,5	16,4	16,1	-0,3
Reino Unido	906.237	859.110	-5,2	24	30,4	6,4
Suecia	232.579	221.744	-4,7	32,7	33,4	0,7
Portugal*	108.366	108.046	-0,3	12,8	13,3	0,5

* La OECD marca con un asterisco los países cuyos datos de MNEs presentan rupturas en la serie que aconsejan analizar estos datos para un periodo inferior a 2001-7.

Fuente: OECD (2012).

identificar el tamaño de flujos de desinversiones, y éstas sólo afloran cuando son mayores las desinversiones que las entradas de Inversión Extranjera Directa (IED). Sin embargo, el proceso desinversor puede estar latente y ser de importancia, aunque haya otras empresas que inviertan al mismo tiempo. El Registro de inversiones del Ministerio de economía y competitividad ofrece unos datos privilegiados para analizar los datos de deslocalizaciones para España, aunque las series han de ser depuradas, asunto al que hemos prestado atención.

En base a los datos del Registro se puede afirmar que en España entre 2005 y 2011 no predominan las desinversiones, sino la entrada de inversiones extranjeras. En el texto hemos analizado la composición de lo que se conoce como la “posición de inversión extranjera en España”. Se trata de una aproximación al dato de *stock* acumulado de inversiones extranjeras en España. Hemos señalado la conveniencia de medirlo según los fondos contables. Pues bien, en base a estos datos, la posición de inversión de EMN en España aumenta en un 12,9% (entre 2005 y 2007) y en un 35,6% (entre 2005 y 2009). También hemos analizado los datos de empleo en MNE del Registro. El total nacional es de 1.255.166. ocupados en MNE extranjeras en 2005. Cifra que ha aumentado en un 6% entre 2005 y 2007 y en un 2% entre 2005 y 2009.

Aunque el total nacional presenta una evolución positiva, en algunos sectores hay fenómenos de deslocalización, en ocasiones de tamaño importante. Los sectores manufactureros parecen más afectados, destacando en base a desinversiones que han tenido lugar con anterioridad a la crisis (2005-2007) son los siguientes: “Alimentación, bebidas y tabaco”, “Química”, “Productos metálicos” y el “Sector del automóvil”. Todos estos sectores experimentan reducciones en el empleo con anterioridad a la crisis, que se acentúan además con la llegada de aquella. Entre los sectores de servicios, las desinversiones de mayor calado se

concentran en “Transporte marítimo y aéreo” y en algunos subsectores del área financiera, siendo de menor importancia que en manufacturas.

Es importante señalar que las deslocalizaciones que observamos son en la mayor parte de los casos una venta de una filial de una MNE a una empresa española. De hecho las liquidaciones totales no han superado el 7% del total de flujos de capital ligados a deslocalizaciones en ninguno de los años comprendidos entre 2003-2011. Esto hace esperar que el impacto negativo para el empleo sea considerablemente menor que si se tratara de una liquidación total. Se puede destruir empleo en las filiales de las EMN del sector, pero se crea en una empresa nacional de ese mismo sector. La información disponible en la base de datos SABI indica que algunas liquidaciones han podido concentrarse en el sector de “Otras actividades profesionales”, donde las liquidaciones han podido oscilar entre un 5,5% y 10,9% del *stock* de inversiones extranjeras. Le sigue en importancia las liquidaciones de “Material y equipo eléctrico” con unas liquidaciones que oscilarían entre el 4,9 y 9,8%. Para el resto de sectores las liquidaciones son de pequeña cuantía.

Las MNE de servicios parecen estar acrecentando sus posiciones en España, aún durante una crisis que está haciendo más daño a las EMN de manufacturas. Las reducciones de empleos que experimentan las EMN de servicios son menos frecuentes que entre las manufacturas. De hecho, ya en 2001 se observan ligeros descensos en la producción, valor añadido y ventas de las EMN manufactureras. Y aunque ha habido una recuperación en los años 2006 y 2007, el descenso ha sido llamativo posteriormente.

Si atendemos al empleo manufacturero, que es el que facilita una comparación internacional con más países, España se encuentra entre el grupo que reduce empleo en manufacturas. Si bien, sus reducciones son relativamente pequeñas con respecto a las observadas en países como Irlanda,

Italia, EEUU o Francia. Los que ven aumentar claramente el peso del empleo manufacturero de EMN son los países del Este y algunos otros países avanzados como Dinamarca o Alemania.

Referencias bibliográficas

- BAJO-RUBIO, O. y LÓPEZ-PUEYO, C. (2002): “Foreign direct investment in a process of economic integration: The case of Spanish manufacturing, 1986-1992”; en *Journal of Economic Integration* (17); pp. 85-103.
- BAJO-RUBIO, O. y TORRES, A. (2001): *The impact of Spain's integration with the EC on trade and foreign investment*. Wydawnictwo Akademii Ekonomicznej im. Oskara Langego we Wrocławiu, Wrocław.
- BARBA NAVARETTI, G. y VENABLES A. J. (2004): *Multinational firms in the world economy*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- EUROSTAT (2012): “Statistics on foreign control of enterprises - all activities (FATs)”; disponible en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/european_business/data/database
- INE (2012): “Estadísticas de filiales extranjeras en España”; disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft37%2Fp227/p01&file=inebase&L=0>
- LATORRE, M. C.; BAJO-RUBIO, O. y GÓMEZ-PLANA, A. G. (2009): “The effects of multinationals on host economies: a CGE approach”; en *Economic Modelling* (26); pp. 851-864.
- LATORRE, M. C. (2010): *Los efectos de las multinacionales en las economías receptoras*. Thomsom-Civitas, Madrid.
- LIPSEY, R. E. (2003): “Foreign direct investment and the operations of multinational firms: Concepts, history and data”; en CHOI, E. K. y HARRIGAN, J., eds.: *Handbook of International Trade*. Blackwell, Oxford; pp. 287-319.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD (2012): “Estadísticas de Inversiones Exteriores y de posición en inversión directa”; disponible en: <http://www.comercio.gob.es/es-ES/inversiones-exteriores/informes/Paginas/presentacion.aspx>
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD (varios años): “Flujos de inversión extranjera directa”, disponible en: <http://www.comercio.gob.es/es-ES/inversiones-exteriores/informes/flujos-inversion-directa/Paginas/detalles-flujos-inversion-directa.aspx>
- MYRO, R. y FERNÁNDEZ-OTHEO, C. M. (2008): “Deslocalización de empresas e inversión extranjera directa en la industria española”,; en *Papeles de Economía Española* (116); pp. 184-202.
- OECD (2010): *OCDE Definición Marco de Inversión Extranjera Directa*. París, disponible en: http://www.oecd.org/document/33/0,3746,en_2649_34529562_33742497_1_1_1_34529562,00.html
- OECD (2012a): “Globalisation: Activities of multinationals”; disponible en: <http://stats.oecd.org/index.aspx?r=983789>
- OECD (2012a): “Globalisation: Activities of multinationals”; disponible en: <http://stats.oecd.org/index.aspx?r=983789>
- OECD (2012b): “FAQs about FDI”, disponible en: http://www.oecd.org/document/32/0,3746,en_2649_34529562_45922144_1_1_1_34529562,00.html#Q8
- RODRÍGUEZ, D., VELÁZQUEZ, J. y TURRIÓN, J. (2009): *Competitividad y deslocalización en la industria española*, Madrid, Fundación de Cajas de Ahorro (FUNCAS).
- UNCTAD (varios años): *World Investment Report*. Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra.